

# PLEGARIA

## Perdón y justicia



Tus enemigos ¿quiénes son?,  
me pregunta el Amor.  
Y con el rostro iluminado,  
él mismo me responde:  
Abel era tu hermano  
Caín, también.

Pero Caín, siempre que puede, me hace daño,  
le contesta mi cólera sin respirar.  
Cuando atravieso aquel desfiladero,  
echa pedruscos sobre mi auto desde el cerro.

Pero es tu hermano, no lo olvides,  
me repite el Amor.  
Debes amarlo  
porque tu Padre hace salir el sol todos los  
días  
para él igual que para ti.



Mi sangre hierve  
cuando veo abollado nuestro carro  
y mi vida en peligro,  
le replica mi cólera furiosa.

Amor hace un esfuerzo sobrehumano;  
y, desde la altura en la que está colgado,  
me grita con más ímpetu: Perdónalo,  
pues no sabe lo que hace.

# PLEGARIA

Bien que lo sabe, le replico con la voz más baja,  
al escuchar su jadeante respirar.



No sabe, me rebate con extraña fuerza.

No sabe que es tu hermano,  
que tiene un Padre que le manda el mismo sol que a ti.

Me vengaré lo justo, insisto con la cara enrojecida,  
ni un milímetro más ni un centímetro menos  
de lo que él me ha dañado.

¿No sabes que esa ley, que llamáis del talión,  
no está vigente?

responde con dulzura.

Perdónalo y haz oración por él.

Y después de un silencio prolongado,  
añade:

Mas cuando lo hayas perdonado,  
no dejes de llevarlo a juicio.



Patxi Loidi